

Promedia erogación del Gobierno 66.4% anual de ingresos

# Destina más EPN a gasto corriente

Señalan que SHCP apura la recaudación, pero no recorta los despilfarros

ABRAHAM SAUCEDO  
 Y SERGIO LOZANO

En los primeros 3 años del Gobierno de Enrique Peña Nieto, el gasto corriente del sector público promedió 66.4 por ciento anual de los ingresos presupuestarios, la proporción más alta en los tres sexenios anteriores, reflejando un creciente desequilibrio financiero.

En los primeros 3 años de Felipe Calderón, por ejemplo, esa proporción fue de 61.2 por ciento, mientras que con Vicente Fox fue de 62.2 por ciento, y con Ernesto Zedillo de 53.5 por ciento.

El incremento con Peña ocurre a pesar de que la reforma fiscal aceleró la recaudación de impuestos a nivel récord.

“La reforma fiscal se quedó coja, porque solamente se le dio poder a una pierna, la de los ingresos, pero se dejó suelta la del gasto, y una reforma fiscal no tiene mucho beneficio si en la misma medida en que se incrementan los ingresos se incrementan los gastos”, comentó Alfredo Coutiño, director para América Latina de la agencia Moody's Analytics.

Considerando sólo los 3 años de la actual Administración, los ingresos han crecido a una tasa media de 2.3 por ciento, y el gasto



neto a una tasa de 2.8 por ciento.

Como resultado, el déficit público medido contra el Producto Interno Bruto (PIB) pasó de 2.6 por ciento en el último año de Calderón, a 3.5 el año pasado con Peña.

Con Zedillo, el déficit público medido contra el PIB era de 0.9 por ciento, una cuarta parte del actual.

Coutiño refirió que las medidas anunciadas por la Secretaría de Hacienda de reducir el gasto del Gobierno federal no han implicado un verdadero

corte al monto que se viene gastando, sino sólo respecto a lo que se tenía presupuestado erogar.

Para Luis Foncerrada, director del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP), existe una preocupación de que los recortes al gasto no se realicen.

Recordó que en 2015 Hacienda dijo que recortaría el gasto federal en 124 mil 300 millones de pesos, pero terminó aumentándolo.

Consideró que la reducción al gasto prevista para 2016, de

134 mil millones de pesos, debería ser superior y centrado en el corriente.

“En el gasto corriente hay de todo, las pensiones son una parte y esas no tienen remedio”, ejemplificó.

“Pero hay mucho gasto corriente que se despilfarra, como muchos programas sociales que no tienen efecto, porque ni la pobreza ni la desigualdad se han reducido, y esos renglones tendrían que eliminarse y convertirse en gasto que creara empleo permanente”, contrastó.